

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Psicología

PSICOTERAPIA II

FOTOCOPIADORA

(21) G.E.Psi

Ficha de Cátedra

Psicoterapia II

Folio 188 S/F

DF²

Co-pensamiento, un cuerpo¹

Nicolás Rinaldi

i. Experienciar un cuerpo

No es más que romper algunos códigos. Con mucha, mucha prudencia. No todos, algunos. ¿Cuales? Eso depende, ese será justo nuestro recorrido. Y resulta muy difícil imaginarlo y catalogarlo previamente, ya que no tiene una imagen precisa.

Sí me resulta más fácil imaginar estos procedimientos, como *operaciones de aplanamiento y acoplamiento*. Como un despliegue a partir de la ruptura de códigos, muchas veces fundados por normalizaciones, y otras como producto de despotismos y microfascismos producto de fijaciones identitarias y adoctrinamientos ideológicos. Lo que suele producir subjetividades que se repliegan en el "*siempre fue así*", en la costumbre, en la reproducción constante de una *naturalización*.

Es decir... nos resulta necesaria una operación que ejerza una fuerza de destitución. ¿Para que? Para que el corte de ciertos flujos

¹ Artículo publicado en la Revista Campo Grupal, Año XIV N°139. Noviembre de 2011. Cap. Fed. Buenos Aires

instituidos, de ciertos cuadrículados, -y en lo que aquí respecta- atinentes a concebir "la clínica" y "la formación como psicólogos", permita la creación de otro código que surja a partir de una producción immanente. (Lo que también se presenta en nuestra práctica, en relación a concepciones sobre "la cátedra y la función docente", "los dispositivos de trabajo clínico", "los lugares de los docentes y de los alumnos", etc. Y más allá de este campo, en cualquier ámbito que implique prácticas de intervención).

En este punto, me resulta necesario dejar de hablar de "la" clínica. Romper con ella como idea general y única, para realizar una apertura hacia otro plano. ¿Pasar de "la" clínica a "una" clínica? Ni siquiera. O solo, si por esto entendemos *poder experimentar un cuerpo...*

Hacemos aquí un movimiento en pliegue sobre el texto, para sostener en este rodeo lo que aún insiste: ¿A que nos referimos con una ética en el co-pensamiento?

Co-pensamiento que implica y se explica, por un plano de composición, por multiplicidades en un cuerpo. Pero... ¿Por qué el cuerpo? ¿Por qué introducir en nuestro recorrido otra perspectiva además de las que ya acuñamos para pensar y abordar el campo de los vínculos, la constitución de lo común, el devenir grupal y el encuentro con otros?

Plantear la *composición en un cuerpo*, remite a hacernos algunas preguntas y a considerar determinada genealogía, donde confluyen aportes del pensamiento filosófico contemporáneo sobre los procesos de producción de subjetividad, de Deleuze y Guattari, y ciertas postulaciones sobre la Ética de Spinoza.

En nosotros, la pregunta es precisa ¿Qué implica, por qué y cómo hacer un cuerpo en una práctica clínica?, para lo cual retomaremos el rodeo sobre ¿*Qué es y qué puede un cuerpo?* en Spinoza; y ¿*Cómo se produce un Cuerpo sin Organos?* en Deleuze...

II. Cuerpo Vibrátil (Apuntes sobre Spinoza)

Spinoza en la *Ética* expone los principios fundamentales de su filosofía, y para abordarla, introduce una física y un propósito ético. Plantea una terapéutica, orientada a liberar al hombre y conquistar su felicidad...

Física. ¿Qué es un cuerpo? Un compuesto...

En principio, Spinoza postula que todos los cuerpos se componen de cuerpos más simples, más pequeños. Es decir, son siempre divisibles hasta el infinito. Por lo que todo cuerpo es un compuesto. Donde cada cuerpo se distingue por una proporción de movimiento y de reposo, por cierta forma de vibrar.

Por un lado, el cuerpo está definido por *velocidades que se despliegan en una extensión*; y por otro, por determinadas intensidades: por una *identidad vibrátil* (Primer principio de individuación). Todos los cuerpos se constituyen en una vibración, que siempre está en relación con otros cuerpos. De este modo es que un cuerpo entra en contacto con otro, lo afecta y genera cambios en su composición. Intercambio en el que puede perder o sumar algunas partes, donde si continua la misma proporción de movimiento y reposo, -si mantiene el mismo compás, si continúa en el mismo modo vibrátil-, el cuerpo se conserva, porque conserva su naturaleza. Lo que implica una conservación más allá de los cambios.

Ética. ¿Qué puede un cuerpo? La *conatus*...

Cada cuerpo se caracteriza por un cierto grado de potencia (Segundo principio de individuación). La *conatus*, refiere al esfuerzo por perseverar en un ser, a la permanencia de un cuerpo, en relación a su potencia de actuar.

La *conatus* es una tendencia vital; es la esencia de la composición de los cuerpos, sea tanto, en sí mismo (entre las mismas partes que lo componen), como en relación a los otros cuerpos. Donde el grado de potencia se encuentra determinado por la conexión y los encuentros que aumentan o disminuyen la potencia de actuar. Y aunque la

potencia de actuar pueda variar, nunca puede superar cierto umbral, cierto límite, a partir de lo cual dicha potencia se aniquila.

Cada cuerpo tiene y le corresponde un grado de potencia con cierta amplitud, variabilidad y oscilación. Esta variación de potencia, es lo que Spinoza llama *afecto*. Más precisamente, el afecto son las *afecciones del cuerpo*; que aumentan (afectos alegres) o disminuyen (afectos tristes) la potencia de actuar. Desarrollos que introducen la concepción de *deseo* en Spinoza, entendido como *conatus* (la fuerza misma que determina la potencia de actuar), acompañado de conciencia.

III. ¿Qué es un cuerpo sin órganos? (Apuntes sobre Deleuze)

Deleuze también concibe al deseo como una producción: como *un hacer fluir*, como un puro proceso; una producción permanente de acoplamientos entre flujos continuos y objetos parciales (Siempre fragmentarios, nunca totales). El deseo constituye y define su propio campo de inmanencia, es una producción de flujos, poblado por intensidades y multiplicidades (deseos, enunciados, codificaciones, pensamientos).

Dentro del proceso de producción, del acoplamiento maquínico, Deleuze introduce el término de *cuerpo sin órganos*: lo presenta como una pausa, donde todo se detiene un momento, para volver a seguir. El cuerpo sin órganos es la identidad de la producción y el producto. Es el acoplamiento de lo improductivo en lo productivo. La antiproducción en la producción. Lo improductivo, lo indiferenciado, el fluido amorfo, que sirve de superficie de registro, como superficie de inscripción de todos los procesos de producción del deseo. Con modos de señalización propios, un código de registro particular, que no coincide con el código social.

El cuerpo sin órganos es auto-producción y auto-engendramiento. Es en principio una condición para que se establezca un agenciamiento y sus conexiones. Todo ocurre y se registra sobre él: los acoplamientos, los registros, las divisiones, los cuadrículados. Allí, todo es vida y vivido. Es siempre experimental, es a producir. Nunca está dado. Allí,

Al realizar este trabajo elucidatorio sobre "la cosa clínica", se tornaron visibles ciertos "hábitos académicos" caracterizados por la explicación y reproducción de saberes, empalmados en vectores jerárquicos de transmisión, de escasa potencia en la producción de un pensamiento colectivo.

Circunstancia en la que se pudo poner de manifiesto en la palabra de los alumnos sobre "la dificultad de tomar la propia voz, de usar el cuerpo, de hacerse presentes". Donde cada vez que alguien tomaba la palabra, entre los estudiantes se reiteraba el enunciado "tal interrumpe...", y al advertirlo y señalarlo, se lo pudo pensar como un enunciado colectivo generado por las fuerzas inerciales de un modo de dar clases, producto de la interferencia misma de dicha modalidad. De esto surgieron interrogantes en relación al posicionamiento subjetivo en la composición de un estar en comunidad, bajo la pregunta: *¿Cómo romper con la direccionalidad y la dependencia hacia figuras de saber, para producir un pensamiento en reciprocidad con otros?*

V. Liberación y conquista

Antes de finalizar, sería prudente exponer algunas puntuaciones sobre la capacitación que llevamos a cabo...

Esta atiende a la constitución de un cuerpo. A construir un espacio en comunidad clínica. Lo que no implica "dar clases", sino devenir en el atravesamiento de una experiencia compartida, en una producción colectiva de pensamiento y deseos, de un fluir que se inscribe y registra en "momentos de comunidad".

Es por lo mismo que consideramos que *pensar y desear*, expresan un sentido unívoco en tanto atienden a un campo de inmanencia, a la producción colectiva de posibles y de nuevos modos de existencia. Producción que suele interferir la normalización de ciertos códigos y provoca la conmoción de ciertas subjetividades. Ambas experiencias, imprescindibles en el forjamiento del posicionamiento clínico.

Por último, hacer un cuerpo en co-pensamiento remite por un lado a la producción de un encuentro en un mismo plano², y para ello debe existir alguna operación que intervenga ciertos niveles, jerarquías y lugares instituidos, para que un encuentro sea posible. Por último, hacer un cuerpo remite a un hacer con otros, a devenir en composición, lo que implica una liberación de lo ya dado, y una conquista en la producción de deseos y de pensamiento.

Liberación y conquista tendientes a ampliar la potencia de actuar en cualquier proceder clínico.

Bibliografía

- Deleuze, G. (1996) Spinoza y el problema de la expresión. Barcelona: Muchnik Editores
- Deleuze, G. (1984) Spinoza: Filosofía Práctica. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Deleuze, G. (2008) En medio de Spinoza. Buenos Aires: Ed. Cactus
- Deleuze, G. & Guattari, F (1993) ¿Qué es la filosofía? Barcelona: Editorial Anagrama.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1974) El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia. Barcelona: Barral Editores
- Deleuze, G. & Guattari, F (1988) Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Ed. Pre-textos
- Spinoza, B. (2009) Ética, demostrada según el orden geométrico. Madrid, Alianza Editorial

² Aplanamiento en tanto producción singular de un encuentro, ligado a la acción de explorar conjuntamente un campo común. Más próximo a la metáfora Deleuzeana de cartografiar una geografía con sus paisajes, accidentes y distintos relieves, sin pretender una horizontalidad que niegue las asimetrías inherentes a los atravesamientos institucionales.

nada es representado, solo hay intensidades, potencialidades, umbrales y gradientes. Y es sobre esa superficie que se anota "algo" que pertenece al orden del sujeto. Un sujeto sin identidad fija, que vaga sobre el cuerpo sin órganos, siempre al lado de las maquinas deseantes. Que se encuentra descentrado, deducido de los estados por los que pasa. Donde el estado vivido es primero con respecto al sujeto que lo vive. El cuerpo sin órganos es una desterritorialización donde se organizan fenómenos de población: *es un desierto poblado*. Donde el sujeto emprende una búsqueda, en tanto partícula nómada.

Ahora, luego de preguntarnos qué es y cómo está fabricado un cuerpo sin órganos, es necesario interrogarnos sobre ¿Cuáles son sus modos? ¿Qué pasa y con qué variantes? Es necesario distinguir qué pasa y qué no pasa, qué posibilita y qué impide pasar. ¿Cómo se habita? ¿Qué poblaciones, qué subjetividades? ¿Qué circula? ¿Qué bloquea? ¿Con qué intensidades?

Hacer un cuerpo sin órganos es en principio *hacer un cuerpo*, una composición que se opone a las coagulaciones que imponen formas y funciones; a las trascendencias organizadas, dominantes y jerarquizadas.

Hacer un cuerpo sin órganos, implica un campo de inmanencia, realizar un recorrido práctico, determinado por un conjunto de prácticas. Experimentación, con prudencia. Ya que la prudencia es nuestra regla inmanente.

IV. Operaciones de aplanamiento y acoplamiento

Para visualizar las operaciones de aplanamiento y acoplamiento en el proceso de producción de pensamiento, nos detendremos en los procedimientos realizados en uno de los primeros encuentros de una de las comisiones de trabajos prácticos de la materia.

En principio, tomaremos uno de los *modos de presentación* del encuentro inicial, donde comenzamos planteando las ansiedades, expectativas, miedos e inhibiciones propias del equipo coordinador, exponiendo los sentidos y supuestos previos respecto de ese primer encuentro con los estudiantes.

Instancia que no consistió solo en presentarnos como docentes de una cátedra con su propuesta pedagógica (plano representativo y de inscripción institucional); si no, que además, implicó un gesto al poner de manifiesto la diversidad de sentidos respecto a lo que nos convocaba y atravesaba de modo singular entre los integrantes de ese equipo coordinador. Ya no como miembros parte de un cuerpo cátedra, sino en la situación misma de comenzar un recorrido práctico con ellos. Con la apuesta explícita de poder producir y diferenciar la composición de un "nosotros singular", entre los presentes.

Luego de esto, los coordinadores dejamos de quedar ubicados parados y frente a los alumnos y nos sentamos entre ellos, dentro del semicírculo ya formado por los mismos. Lo que produjo una pausa, introdujo otro clima en el ambiente: un clima de perplejidad, incomodidad e inquietud. Distribución de cuerpos que conmovió los territorios ya fijados de alumnos y docentes, y que interrumpió la disposición de espacios usualmente instituidos.

Desde ahí se comenzó a dialogar sobre "los preconceptos e ideas previas al encuentro", ideas e imaginarios sobre la materia, sobre los profesores, comentarios de pasillo, contenidos y actividades supuestas.

Estos procedimientos: el modo de presentación, la distribución espacial y el diálogo sobre las preconcepciones, oficiaron no solo como provocación al romper con inercias sobre formas instituidas de habitar la facultad, sino que implicó un movimiento de desterritorialización, marcando otras coordenadas en la construcción conjunta de otro espacio.

Al problematizar sobre el *hacer clínico* y el ampliar la diversidad de dimensiones que atraviesan el campo de intervención (dimensiones subjetivas, institucionales, vinculares, éticas, políticas, ideológicas, histórico-sociales, etc.) nos llevó a considerar como parte de la capacitación, la diferenciación e integración de los saberes de la disciplina "psi" (de su transmisión y su reproducción) y el carácter indisciplinado y colectivo de la producción de pensamiento.